

La inmortalidad de Menéndez y Pelayo

Sabía que Menéndez y Pelayo estaba enfermo de muerte, y no daba crédito á la noticia. Hay un instinto en nuestra alma que rechaza la idea de que puedan morir los inmortales.

La inmortalidad de Menéndez y Pelayo se funda, á mi parecer, en dos singulares méritos. Haber creído en España, á pesar de tantos motivos de desilusión, y haberla vindicado en muchos aspectos, á pesar de tantas calumnias históricas. Su ardiente españolismo fué el soplo que animó é hizo carne el árido polvo de sus investigaciones eruditas. Una corriente de vida las estremecía, porque la idea de la patria también es amor.

LA CONDESA DE PARDO BAZÁN.
